

LAS RELACIONES PARADIGMÁTICAS EN LA ENSEÑANZA DE LAS COLOCACIONES EN ELE

JOSÉ PAZÓ

CAROLINA TRAVALIA
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN. Tradicionalmente, en la enseñanza de las colocaciones en clases de ELE se presentan estas estructuras desde el punto léxico, es decir, como dos elementos que tienden a combinarse en el discurso. Algunos autores como Bosque (2001) han puesto de manifiesto que las relaciones colocacionales no se forman entre dos elementos aislados, sino entre clases léxicas, lo que nos lleva a la idea de las relaciones paradigmáticas. En este trabajo, se analiza la posibilidad de incorporar dichas relaciones paradigmáticas en la enseñanza de las colocaciones en clases de ELE. Los beneficios de esta propuesta descansan en el aumento del conocimiento léxico y fraseológico por parte del aprendiz, así como en una mayor autonomía de éste a la hora de crear combinaciones nuevas.

PALABRAS CLAVE: colocación, ELE, fraseología, relación paradigmática

ABSTRACT. In foreign language classes, collocations are traditionally presented from a lexical point of view, that is, as two elements that tend to co-appear in language. Authors like Bosque (2001) have pointed out that collocational relationships are not formed between two isolated elements, but rather between entire lexical classes. Underlying this idea is the concept of paradigmatic relationships. In this article, we analyze the possibility of incorporating paradigmatic relationships in the teaching of collocations in language classes. The benefits of this proposal for the learner include a more extensive lexical and phraseological knowledge, as well as a greater independence when creating new combinations.

KEY WORDS: collocation, second-language teaching, phraseology, paradigmatic relationships

1. INTRODUCCIÓN

Hoy en día muchos profesores incorporan la enseñanza de las colocaciones en sus clases de ELE. La finalidad de presentar estas unidades es que el aprendiz sea capaz de crear combinaciones naturales en español. Nuestra propuesta es que, además de enseñarle al aprendiz las colocaciones en sí, puede ser beneficioso familiarizarlo con el concepto de las relaciones paradigmáticas aplicado a estas combinaciones. Este conocimiento le permitirá sacar partido de la riqueza léxica de la lengua, ya que podrá crear combinaciones nuevas al realizar sustituciones paradigmáticas.

2. LAS RELACIONES PARADIGMÁTICAS EN LAS COLOCACIONES

Como sabemos, se suele aceptar que en las colocaciones hay un constituyente que determina el otro (Hausmann 1979; Coseriu 1977; Koike 2001). El núcleo de la construcción se llama *base* y el otro elemento recibe el nombre de *colocativo*. Observemos los siguientes ejemplos:

- (1) *poner gasolina*
armas de destrucción masiva
sobradamente preparado
error garrafal
cielo cubierto
aparcar el coche
quedar malherido

En ellos, los elementos subrayados corresponden a la base, mientras que los otros corresponden a los colocativos. Como base, *gasolina* selecciona *poner* en la *colocación poner gasolina*, pero *poner*, como colocativo, no selecciona *gasolina*. Además, *gasolina*, como base, se combina con una serie de colocativos como *gastar*, *con plomo*, *sin plomo*, etc. para formar otras colocaciones. Este es el nivel sintagmático del análisis, que corresponde al eje horizontal.

Aparte de las relaciones sintagmáticas, existen también relaciones paradigmáticas que vinculan a cada uno de los constituyentes de la *colocación* con otras unidades léxicas de la lengua en el eje vertical. Estas relaciones han sido tratadas por otros autores, como Zuluaga (1980) y Ortega y González (2005) que describen variantes fraseológicas tales como *series* y *sustituciones léxicas*. Las series se producen al reemplazar un componente de una combinación por un antónimo, mientras que las sustituciones léxicas son producto del cambio de un componente por un sinónimo contextual o por un elemento con el que mantiene una relación jerárquica: hiperonimia, hiponimia, etc. En nuestra propuesta, las series son una clase de sustitución léxica, al igual que cualquier variante de una *colocación*. Las sustituciones se llevan a cabo en virtud de las relaciones paradigmáticas de los componentes de la *colocación*, pudiendo ser estas relaciones de sinonimia, antonimia, hiperonimia, hiponimia, cohieronimia, holonimia, meronimia, co-meronimia.

Volviendo al ejemplo de *poner gasolina*, en (1) representamos la estructura de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas de una *colocación*. *X* es el primer elemento de la *colocación* y está relacionado sintagmáticamente con *Y*, que es el segundo elemento de la *colocación*. *X* también está relacionado paradigmáticamente con [*x*₁], [*x*₂], etc. *Y*, a su vez, está relacionado paradigmáticamente con [*y*₁], [*y*₂], etc.

(2)

X	+	Y
[<i>x</i> ₁]		[<i>y</i> ₁]
[<i>x</i> ₂]		[<i>y</i> ₂]
⋮		⋮
⋮		⋮

En el ejemplo *poner gasolina* de (1), tanto *poner* como *gasolina* mantienen relaciones paradigmáticas con otras palabras, por ejemplo *gasoil*, *nafta*, *combustible*. A partir de estas relaciones, podemos crear las expresiones de (3):

(3)

<i>poner</i>	<i>gasoil</i>
<i>poner</i>	<i>nafta</i>
<i>poner</i>	<i>combustible</i>
<i> echar</i>	<i>gasolina</i>
<i> cargar</i>	<i>gasolina</i>
<i> repostar</i>	<i>gasolina</i>

En primer lugar, vemos que en una *colocación* determinada podemos sustituir tanto la base como el colocativo obteniendo en ambos casos combinaciones naturales de la lengua. Aunque autores como Koike (2001) afirman que la base nos lleva al colocativo, observamos en este ejemplo que el colocativo también nos lleva a otra base. Además, Bosque (2001: 17) pone de manifiesto que los colocativos también seleccionan sus bases, aunque no como piezas léxicas, sino como clases léxicas. Esta idea se ve reflejada en la estructura de *REDES* (Bosque 2004). En este diccionario, las palabras establecen entre sí unas redes léxicas complejas y múltiples, de forma que un vocablo dado nos lleva a muchos otros, y estos, a su

vez, nos llevan a otras lexías, y así sucesivamente. Lo que nosotros proponemos es que estas redes complejas se rigen no solo por los vínculos léxicos de las palabras –que corresponden al nivel sintagmático–, sino también por los principios de la sinonimia, antonimia, taxonimia y meronimia –que corresponden al nivel paradigmático–.

Las sustituciones paradigmáticas se pueden realizar con todos los tipos de colocaciones. La tipología propuesta por Koike (2001) es la que sigue. En ella, subrayamos las bases:

- | | | |
|-----|-------------------------|--------------------------------|
| (4) | V + N(Sujeto): | estallar <u>una guerra</u> |
| | V + N(Objeto): | entablar <u>una amistad</u> |
| | V + prep.. + N(Objeto): | poner en <u>funcionamiento</u> |
| | N + Adj.: | <u>enemigo</u> acérrimo |
| | N + prep.. + N: | banco de <u>peces</u> |
| | V + Adv.: | <u>desear</u> fervientemente |
| | Adj. + Adv.: | rematadamente <u>loco</u> |

Vemos ejemplos de sustituciones en estas colocaciones en (5):

- | | | | |
|-----|---------------------------------------|-----------------------------------|---------------------------------------|
| (5) | <i>Estallar <u>una guerra</u></i> | <i>empezar <u>una guerra</u></i> | <i>estallar <u>la paz</u></i> |
| | <i>Entablar <u>una amistad</u></i> | <i>iniciar <u>una amistad</u></i> | <i>entablar <u>una relación</u></i> |
| | <i>Poner en <u>funcionamiento</u></i> | <i>poner en <u>marcha</u></i> | <i>dejar en <u>funcionamiento</u></i> |
| | <i><u>Camisa arrugada</u></i> | <i><u>camisa planchada</u></i> | <i><u>cuello arrugado</u></i> |
| | <i><u>Banco de peces</u></i> | <i><u>banco de sardinas</u></i> | <i><u>enjambre de peces</u></i> |
| | <i><u>Desear fervientemente</u></i> | <i><u>desear locamente</u></i> | <i><u>odiar fervientemente</u></i> |
| | <i>Rematadamente <u>loco</u></i> | <i>totalmente <u>loco</u></i> | <i>rematadamente <u>cuerto</u></i> |

En todas ellas, gracias a las relaciones paradigmáticas de sus constituyentes, podemos efectuar modificaciones con las que creamos otras expresiones, sean colocacionales o de sintaxis libre, de la lengua. Podemos comprobar, por tanto, que en efecto todos los tipos de colocaciones aceptan sustituciones paradigmáticas. Analizaremos a continuación la naturaleza de estas sustituciones:

Empezar es sinónimo de *estallar* en una de sus acepciones; *guerra*, por el contrario, es antónimo de *paz*; *iniciar* y *entablar* son sinónimos; *relación* es hiperónimo de *amistad*; *funcionamiento* y *marcha* son sinónimos; *poner* y *dejar* son cohipónimos (forman parte de una taxonomía de actos situacionales); *cuello* es merónimo de *camisa* y *arrugada* es antónimo de *planchada*; *sardina* es hipónimo de *pez*, y *enjambre* y *banco* son cohipónimos con respecto a *grupo*; *desear* y *odiar* son antónimos, mientras que *fervientemente* y *locamente* son cohipónimos; por último, *cuerto* y *loco* son antónimos y *rematadamente* es un sinónimo de *totalmente*. Resumiendo, vemos que las relaciones paradigmáticas que permiten las sustituciones son de índole:

- a. Sinonímica
- b. Antonímica
- c. Hiponímica
- d. Meronímica

Podemos también ver que las sustituciones modifican aspectos del registro, introduciendo a veces variantes diatópicas, diastráticas o factores expresivos como ironía o sarcasmo, como vemos en otros ejemplos en (6):

- (6) cargar nafta

encender un mixto
acierto garrafal
alcanzar un desacuerdo
rebaño de turistas
aparcar el *body*

Cargar nafta es una variante diatópica usada en Méjico y otros países de Hispanoamérica; el equivalente en el español peninsular sería *poner gasolina*. *Encender un mixto* se obtendría de sustituir *mixto* por *cerilla* en la *colocación encender una cerilla* y constituye una variante diastrática. *Acierto garrafal* es una combinación expresiva que se forma a partir de la *colocación error garrafal* y que añade un matiz irónico basado en el carácter antonímico de la sustitución. Algo similar ocurre en la variante irónica *alcanzar un desacuerdo*, que se deriva de la *colocación alcanzar un acuerdo*. *Rebaño de turistas* está basado en la *colocación rebaño de ovejas*. Revela un matiz burlesco al establecer una comparación entre *turistas* y *ovejas* por su tendencia a viajar en grupo. *Aparcar el body* proviene de *aparcar el coche*. *Body* (“cuerpo”) es un préstamo del inglés y su sustitución está permitida porque de forma metafórica representa un vehículo, lo que añade un tono gracioso a la expresión.

Estos fenómenos están relacionados con el concepto de *colocación* implícita (Travalia 2006), aunque existen algunas diferencias. Mientras que la *colocación* implícita no aparece en el discurso, en los casos de sustitución paradigmática que hemos discutido antes, la *colocación* de base es frecuente en la conversación.

Veamos a continuación las implicaciones que pueden tener las relaciones paradigmáticas para la enseñanza de las colocaciones.

3. LA ENSEÑANZA DE LAS RELACIONES PARADIGMÁTICAS EN LAS COLOCACIONES

Muchos autores (Lewis 1993, 2002 [1997]; Nation 2001; Nesselhauf 2005, etc.) destacan la importancia del aprendizaje de las colocaciones para adquirir un alto nivel de control de una lengua. Se trata de combinaciones imprescindibles a la hora de hablar, ya que designan aspectos específicos de la realidad. Aportan fluidez y coherencia al discurso. También, caracterizan al habla de los nativos de una lengua, por lo que su uso favorece una expresión oral más natural. Aparte de los beneficios ya mencionados, está la posibilidad de crear múltiples combinaciones a partir de sustituciones. Si se enseñan las relaciones paradigmáticas de las colocaciones al aprendiz, éste podrá realizar sustituciones tanto de la base como del colocativo para formar nuevas combinaciones.

Para presentar las relaciones paradigmáticas de las colocaciones, es imprescindible introducir primero el concepto básico de estas unidades, presentándolas como palabras que se suelen emplear juntas en el discurso. Basta con presentar un par de ejemplos de la lengua materna del aprendiz para que éste comprenda el fenómeno. Si esto no es posible, se puede ofrecer una combinación frecuente en español como *dar un paseo* o *lavarse los dientes* y preguntarle si en su lengua materna se usan los mismos vocablos para expresar esos conceptos. Es importante hacer hincapié en el hecho de que sean combinaciones lingüísticas y no conceptuales. Como señala Lewis (2002), los británicos beben café, pero su respuesta más natural a la siguiente pregunta:

Would you like a coffee?

—*No thanks, I've just had one.*

—**No thanks, I've just drunk one.*

No refleja el concepto de beber café (*to drink coffee*), sino la combinación más frecuente de la lengua para describir esa acción: *tomar un café (to have coffee)*.

Una vez que el aprendiz haya comprendido el concepto de *colocación*, conviene que se familiarice con varias colocaciones de la lengua meta. Existen numerosos ejercicios que sirven para que el aprendiz practique diferentes colocaciones. Dichos ejercicios incluyen corregir errores colocacionales en textos, insertar el colocado correcto en una frase con un espacio en blanco, unir colocados a partir de dos listas de palabras, y elegir el colocado correcto para un término determinado de entre una serie de posibilidades.

Después de que el aprendiz haya aprendido una serie de colocaciones, se le puede presentar la noción de las relaciones paradigmáticas. La idea, como sabemos, es que es posible realizar sustituciones de los colocados para crear nuevas combinaciones de la lengua. Para las relaciones de sinonimia, antonimia, hiperonimia, hiponimia, co-hiponimia, meronimia es aconsejable usar los siguientes términos, respectivamente: *sinónimos*, *antónimos*, *tipos de la misma clase*, *clase*, *subtipos*, *partes*. En (7), reflejamos esta terminología:

- (7)
- | | | |
|--------------|---|-------------------------|
| Sinonimia | = | sinonimia |
| Antonimia | = | antonimia |
| Hiperonimia | = | clase |
| Hiponimia | = | subtipos |
| Co-hiponimia | = | tipos de la misma clase |
| Meronomia | = | partes |

Con esta simplificación, el aprendiz no se perderá en la terminología, y podrá concentrarse en el concepto de las *relaciones paradigmáticas*.

Cabe señalar que no todas los constituyentes de colocaciones tendrán sinónimos, antónimos, co-hipónimos, etc. Asimismo, aunque un colocado determinado presente muchos sinónimos, no será posible sustituir todos por dicho colocado. En otras palabras, algunas sustituciones llevarán a combinaciones no naturales de la lengua meta. Por esta razón, es necesario enseñar y practicar todas las combinaciones posibles para una *colocación* para evitar que el aprendiz lleve a cabo sustituciones que resultan en combinaciones inusuales.

Veamos los siguientes ejemplos de colocaciones y algunas nuevas combinaciones formadas a partir de ellas mediante sustituciones paradigmáticas:

(8a)

	Error	garrafal	<u>Nuevas combinaciones</u>	
S				
I	equivocación fallo falta	fatal horroroso tremendo horrible	error fatal	equivocación garrafal
N			error horroroso	fallo garrafal
Ó			error tremendo	falta garrafal
N			error horrible	
I				
M			equivocación fatal	fallo fatal
O			equivocación horrorosa	fallo horroroso
S			equivocación tremenda	fallo tremendo
			equivocación horrible	fallo horrible
			*falta fatal	
			falta horrorosa	

A
N
T
Ó
N
I
M
O
S

acierto

pequeño
normal
comedido

falta tremenda
falta horrible

error pequeño
error normal
error comedido

acierto garrafal

acierto pequeño
acierto normal
acierto comedido

S
U
B
T
I
P
O
S

Falta de ortografía
fallo médico

N/A

falta de ortografía garrafal
fallo médico garrafal

(8b)

Rodar una película

Nuevas combinaciones

S
I
N
Ó
N
I
M
O
S

filmar

un film
largometraje

filmar una película
filmar un largometraje

rodar un film
rodar un largometraje

*filmar un film

C
L
A
S
E

realizar
llevar a cabo

producción
cinematográfica

realizar una película
llevar a cabo una película
rodar una producción cinematográfica

realizar una producción cinematográfica
llevar a cabo una producción cinematográfica

S
U
B
T
I
P
O
S

N/A

cortometraje documental

rodar un cortometraje
rodar un documental

P
A
R
T
E
S

N/A

secuencia escena

rodar una secuencia
rodar una escena

Como hemos podido comprobar, una *colocación* determinada no genera necesariamente todos los grupos paradigmáticos posibles. La *colocación error garrafal* da lugar a nuevas combinaciones a través de sustituciones de sinonimia, antonimia e hiponimia. Por su parte, de la *colocación rodar una película*, se derivan nuevas combinaciones mediante sustituciones de sinonimia, hiponimia, co-hiponimia y meronimia. Además, no todas las combinaciones posibles son naturales, como **falta fatal*, que surge de *error garrafal* y **film un film* que viene de *rodar una película*, que está bloqueada por razones fonéticas.

La enseñanza de las relaciones paradigmáticas dentro de las colocaciones no solo aumenta la exposición del aprendiz a nuevas combinaciones léxicas, sino también le da recursos para formarlas por sí mismo. Ortega y González (2005: 107) se refieren al proceso mental de actualización de combinaciones:

[I]ntuimos que la perspectiva cognitiva tiene mucho que decir sobre cómo funcionan las unidades que aprendemos en bloque y que luego actualizamos con modificaciones más o menos profundas. Una vez que pertenecen a nuestro diccionario mental, las podemos reinterpretar en diferentes variantes [...].

El desarrollo de las relaciones paradigmáticas dentro de las colocaciones permite al aprendiz crear una red de enlaces léxicos interconectada.

4. CONCLUSIONES

En nuestra propuesta presentamos la posibilidad de ir más allá en la enseñanza de las colocaciones al incluir las relaciones paradigmáticas en las clases de ELE. Mediante sustituciones basadas en dichas relaciones, el aprendiz puede crear nuevas combinaciones conectadas siempre con la *colocación* de base. Esto permite que la competencia léxica del aprendiz tenga un carácter orgánico y que el aprendiz posea una mayor autonomía a la hora de usar la lengua. Si bien es un planteamiento teórico, posteriores desarrollos podrían incluir ejercicios más elaborados basados en dicho planteamiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Bosque, I. (2001). "Sobre el concepto de 'colocación' y sus límites". *LEA* 23.1: 9-40.
- Coseriu, E. (1977). *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- Hausmann, Franz J. (1979). "Un dictionnaire des collocations est-il possible"? *TraLiLi* 17.1: 187-195.
- Koike, K. (2001). *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*. Alcalá: Univ. de Alcalá de Henares.
- Lewis, M. (ed.) 1993. *The Lexical Approach*. Hove: Language Teaching Publications
- Lewis, M. (ed.) 2002 (1997). *Implementing the Lexical Approach*. Boston: Thomson Heinle.
- Nation, I.S.P. (2001). *Learning Vocabulary in Another Language*. Cambridge: Cambridge UP.
- Nesselhauf, N. (2005). *Collocations in a Learner Corpus*. Amsterdam: Benjamins.
- Ortega, G. y M. I. González (2005). "En torno a la variación de las unidades fraseológicas". *Fraseología contrastiva*. Ed. R. Almela et al. Murcia: Universidad de Murcia.
- Travalia, C. (2006). "Las colocaciones implícitas". *ELUA* 20: 317-332.
- Zuluaga, A. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt: Verlag Peter D. Lang.
- Bosque, I. (dir.) (2004). *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. Madrid: Ediciones SM.